



Foto Emilio Hernández

Zawada, el director de las expediciones polacas al Everest, entre Lorente y Rosen.

EL EVEREST EN INVIERNO

Andrzej Zawada

Director de la Expedición Invernal Everest 80

Dos miembros de la expedición polaca al Everest invernal 1979-80, alcanzaron la cumbre de la montaña más alta del mundo el domingo 18 de febrero de 1980, a las dos y media de la tarde. Era el primer intento invernal al Everest y terminó con éxito. Pero ello no fue accidental, ya que, los polacos llevábamos bastantes años preparándonos para hacerlo. En 1973 realizamos una expedición invernal al Norsa (7.492 m.) en el Hindu Kush. La expedición tuvo éxito y nos proporcionó una gran experiencia sobre la escalada invernal a grandes altitudes.

En 1974 los polacos intentamos escalar el Lhotse (8.511 m.) en invierno, pero, desgraciadamente, no pudimos llegar a la cumbre, después de haber alcanzado los 8.250 metros. En cualquier caso aquella expedición invernal nos permitió estudiar detalladamente las condiciones atmosféricas de la zona del Everest. Conseguimos una experiencia básica para atacar el Everest en invierno.

Tenemos que resaltar que, hasta la presente expedición, ni siquiera existían reglas por parte del gobierno nepalés para las expediciones invernales al Himalaya. Nosotros fuimos los primeros que solicitamos los permisos para ascensiones invernales en el Himalaya del Nepal y, por cierto, conseguimos el permiso para el Everest, en noviembre de 1979.

Por eso tuvimos que preparar la expedición en un plazo muy breve. El equipo de 20 miembros, junto a las 9 toneladas de material, llegaron por Air India a Kathmandú a mediados de diciembre. De allí se fue en avioneta a Lukla y a pie hasta el glaciar de Khumbu.

Se estableció el Campo Base el 31 de diciembre y al día siguiente empezamos a buscar el camino a través de la siempre peligrosa Cascada de Hielo. Hubo que trabajar muy duro para ir estableciendo los sucesivos campamentos y transportar comida y oxígeno, en condiciones invernales adversas, frecuentemente en medio de huracanes y tormentas. La temperatura mínima más baja registrada en el Campo Base fue de -24°C y en el Collado Sur, de -42°C .

Así se estableció el Campo I, a 6.050 m., el 8 de enero, por los escaladores A. Heinrich, K. Wielicki, J. Maczek, R. Szafirski, W. Fiut y K. Zurek.

El campo II, a 6.500 m. se estableció al día siguiente, 9 de enero por los mismos expedicionarios, además de A. Lwow y M. Piekutowski.

El campo III, a 7.150 m., se montó el 15 de enero por K. Zurek, R. Gajewski y M. Pawlikowski.

Desgraciadamente nuestro progreso sufrió allí un frenazo, debido a los vientos

huracanados, que hicieron infructuosos los sucesivos intentos de alcanzar el collado Sur. Varios miembros cayeron enfermos y otros sufrieron congelaciones. Incluso uno, K. Zurek, tuvo que volver a Polonia.

Debido a las tormentas y al fuerte viento reinante, el campo III quedó destruido y tuvo que ser repuesto. Al final, después de casi un mes de duros esfuerzos, el 2 de febrero se montó el Campo IV en el Collado Sur, a unos 8.000 m., por K. Wielicki, L. Cichy y W. Fiut.

La primera noche en el Campo IV fue terrible porque el viento soplaba tan fuerte que fue imposible montar la tienda, de modo que tuvieron que pasar la noche en una minúscula tienda vivac. Fue el siguiente equipo que subió el que consiguió montar una tienda grande, pero las condiciones del tiempo hacían imposible cualquier intento de atacar la cima.

Por fin, el 17 de febrero de 1980, el buen tiempo permitió que Leszek Cichy y Krzysztof Wielicki plantasen las banderas nepalí y polaca en la cima del Monte Everest, la montaña más alta del mundo. Así se añadía un nuevo capítulo a la historia del montañismo invernal.

(Sigue la lista de los 20 miembros de la expedición, el oficial de enlace, los 5 sherpas de altura y los 4 sherpas de Campo Base).